

La invisibilización de Elena Torres en el proyecto de las misiones rurales

Ana Karen Pérez Ramírez
Priscila Daniela Castro Zaragoza[1].

Según los libros escritos por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y documentos oficiales, los iniciadores del proyecto de las misiones culturales (comienzan como proyecto en 1923 y en 1926 se ponen en marcha) fueron Rafael Ramírez y Roberto Medellín, así se reconoce hasta nuestros días. No obstante, existen cartas dentro del archivo personal de una maestra guanajuatense en donde se deja entrever su participación y que fue artífice dentro de esta primera generación de maestros rurales. Nos referimos a la maestra Elena Torres Cuéllar. Pero ¿quién fue ella? o ¿cuál es su importancia histórica en nuestro país?

La guanajuatense Elena Torres nació el 3 de junio de 1893 en Mineral de Mellado, Guanajuato; fue una maestra especializada en la educación rural, e impulsora de los desayunos escolares en la Ciudad de México en 1920. Tuvo una importante participación en los primeros Congresos Feministas que se llevaron a cabo en Yucatán, y mantuvo una relación cercana con las feministas famosas de la época como Hermila Galindo, por mencionar un ejemplo. Formó parte del Partido Comunista Mexicano y fundó el Consejo Nacional de Mujeres en 1919. Realizó estudios en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, donde se especializó en educación rural en 1924.

Fueron diversos los logros que la maestra obtuvo durante su vida profesional, según consta en varios escritos (nacionales e internacionales). No obstante, este artículo, se enfocará en hablar de los proyectos por el cual ella tenía un gusto particular: la escuela rural. Dicho proyecto al que me refiero es el de las Misiones Culturales.

Siendo una colaboradora cercana del maestro José Vasconcelos, creador y primer director de la SEP, le fue encomendada la tarea de la creación de los desayunos escolares (1921). Labor que realizó con dedicación y profesionalismo, ya que “fue una pieza fundamental para hacer rendir los escasos dineros y poder multiplicar los panes y el café con leche que se les daba a los niños pobres” (Pérez, 1997: 85), lo que le ganó ser considerada para el siguiente proyecto educativo en puerta: Las misiones culturales; las cuales tenían como objetivo brindar capacitación para el trabajo, educación básica y promover el desarrollo comunitario. Todo esto “a través del mejoramiento económico, cultural y social en las comunidades rurales, con el propósito de fomentar e impulsar el desarrollo individual y colectivo.”[2] Este trabajo se realizaba con grupos multidisciplinarios de maestros especialmente enfocados en la educación rural. Para el momento en que fue seleccionada para encabezar las misiones experimentales, Elena Torres ya contaba con experiencia en el ámbito de la educación rural, pues había sido directora de la Escuela del Mineral de Santa Ana en Guanajuato.

Durante el año de 1923, Elena Torres se encargó de elaborar el proyecto y el plan de trabajo que daría origen a las misiones culturales. El documento que prueba tal acción se encuentra dentro del Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana, fechado un 4 de agosto de ese mismo año (Cortés, 1993, p. 59).

Su primera misión cultural que fue un proyecto experimental sería llevada a cabo en Morelos, pero por problemas dentro de la SEP que no quedan claros no pudo realizarse de la

manera esperada. Ante esto, la maestra buscó el apoyo financiero en otras instituciones, y fue Ramón de Negri secretario de Agricultura y Fomento, quien patrocinaría su primera misión. Elena Torres cumplió con su labor durante 10 meses, enfocándose en la Escuela Nocturna. Sus misiones se caracterizaron por contar entre sus filas a una mayoría de mujeres jóvenes que, a través de la docencia, podían salir de sus hogares y el trabajo doméstico, para entrar a la esfera pública.

La labor docente era de los pocos trabajos en el cual las mujeres podían participar sin ser cuestionadas, pues se consideraba que la carrera normalista era bien vista por la sociedad [para las jóvenes], por ciertos rasgos de carácter como el amor y la bondad [...]” (Bazant: 144, 1993 citado por González, 2009:749). Menciona la autora Erin Finzer (2020) que las misiones de la guanajuatense iban más allá de la enseñanza básica, buscaba que la población aprendiera y aprovechara sus tierras otorgadas con el reparto agrario (p.110). Además, las misiones se enfocaron en lecciones domésticas que destacaban la función femenina dentro del hogar.

En el año de 1924, la maestra Torres abandonó el proyecto de las Misiones Experimentales, para migrar a Estados Unidos debido a que ganó una beca en la Universidad de Columbia en New York. A su regreso en 1926 Elena Torres volvió con más experiencia en la educación rural, lo que le valió obtener el puesto de Inspectora Comisionada en la segunda parte del proyecto de las Misiones Culturales, cuando éste ya había tomado mejor forma y sus objetivos eran más claros. Moisés Sáenz, quien era el subsecretario de

[1] Estudiantes de la Licenciatura en Letras Hispánicas y Licenciatura en Historia de la Universidad de Guanajuato.

[2] Departamento de misiones culturales (13 de Septiembre de 2022) ¿Qué son las misiones culturales? <https://www.sev.gob.mx/desarrollo-educativo/misiones-culturales/que-son-las-misiones-culturales/>

la SEP, dejó al frente del proyecto a la maestra Elena, dándole total libertad para realizar su trabajo. A unos meses de obtener este cargo, se creó la Dirección de Misiones Culturales, en donde el profesor Sáenz de nueva cuenta la seleccionó como directora. Es importante resaltar que, para este momento la participación de Elena Torres como iniciadora en la primera parte de las misiones, ya había sido borrada, y el reconocimiento ya le había sido otorgado a los varones mencionados al inicio del texto.

No obstante, podemos decir que el ser considerada nuevamente para esta clase de puestos (en su mayoría importantes) demuestra que su experiencia la había obtenido gracias a sus estudios, al trabajo realizado con anterioridad y a su indiscutible experiencia. Lamentablemente en este último puesto solo duraría tres meses, pues los problemas internos hacia su persona continuaban y la llevaron a dejar su trabajo. A partir de este momento, la vida de Elena Torres se volvió complicada, a donde iba, un nuevo detractor aparecía, y se volvía más complicado cumplir con su labor.

Al ser una mujer con ideas demasiado claras para la época, es casi evidente que existirían hombres que quisieran frenar el crecimiento personal de Elena Torres. Una constante activista desde su juventud, parece ser, representaba un riesgo para algunos hombres en el poder, y no se le tomó en cuenta, de manera tal que al paso de los años se logró invisibilizar su labor. La SEP poco a poco dejó de apoyar los proyectos en donde participaba la maestra condenándola casi al olvido. Elena Torres representa una realidad de las mujeres del siglo XX. Ser mujer y ocupar puestos importantes dentro de las instituciones de poder que eran (son) dominadas por hombres, te condenaba a ser perseguida y vivir en el ostracismo, sin posibilidad de destacar en tu trabajo, y sobre todo una mujer que no seguía los estándares establecidos en la época. Puede que la falta de documentación oficial ponga en duda los testimonios que la maestra narra en sus escritos.

No obstante, estuvo presente en estos acontecimientos. Lamentablemente ahora casi nadie la conoce y reconoce su labor. Difícil es darle el mérito que se merece, cuando la historia oficial se ha encargado de ocultarnos su existencia e importancia, pero poco a poco, la labor de la maestra será reconocida a través de las mujeres que como ella tienen un profundo respeto por la docencia, que reconocen en la educación una manera de impulsar el desarrollo personal y por ende de un país. Elena Torres nos enseñó la capacidad de las mujeres para ser artífices de un cambio nacional, tan necesario en este contexto actual.

Referencias

Cortes Ramírez, N. (1993). Elena Torres Cuellar: Revolucionaria, feminista y educadora mexicana.

Departamento de Misiones Culturales» ¿Qué son las misiones culturales? (2022, 13 septiembre). <https://www.sev.gob.mx/desarrollo-educativo/misiones-culturales/que-son-las-misiones-culturales/>

Finzer, E. S. (2020). La conservación campesina de Elena Torres Cuellar; Las mujeres, la maestría rural y el medio ambiente en México (1923-1939). A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina, 18(1), 109-130. <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1822>

Jiménez, G., & María, R. (2009). DE CÓMO y POR QUÉ LAS MAESTRAS LLEGARON a SER MAYORÍA EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS DE MÉXICO, DISTRITO FEDERAL (Finales del siglo XIX y principios del XX): un estudio de género. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 14(42), 747-785. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14011807005.pdf>

Pérez, O. L. (1997). Las mujeres y la conquista de espacios en el sistema educativo. Revista latinoamericana de estudios educativos, 27(3), 73-93. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-latinoamericana-de-estudios-educativos/articulo/las-mujeres-y-la-conquista-de-espacio-en-el-sistema-educativo>